

ACTUALIZACIÓN DE LA POLÍTICA EN MATERIA DE RESILIENCIA

Antecedentes

1. En la evaluación efectuada en 2023 de la política del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en materia de resiliencia de 2015¹, se llega a la conclusión de que, si bien es pertinente para el mandato del PMA, la política en materia de resiliencia ya no cumple su función de posicionarlo eficazmente al Programa entre los organismos que trabajan en el fomento de la resiliencia; de ahí que deba actualizarse para lograr una mayor claridad conceptual².
2. Mediante el presente documento se actualiza la política de 2015, subrayando el compromiso renovado del Programa con el fomento de la resiliencia. El documento sirve para orientar la labor institucional en la materia, al aclarar a quién, en dónde y a qué se dará prioridad y qué efectos se pretende obtener a través de esa labor. Asimismo, se presentan las vías de cambio que servirán de hilo conductor a los programas de fomento de la resiliencia del PMA y los factores catalizadores que sustentarán su ejecución eficaz. Esta política actualizada se acompaña de un plan de aplicación con indicación de los costos y de un marco de rendición de cuentas para ayudar a su puesta en práctica.

Contexto

3. Las necesidades de asistencia alimentaria con fines humanitarios aumentan ante los conflictos nuevos o prolongados, los fenómenos meteorológicos extremos y los trastornos económicos. Las perturbaciones, agravadas por la degradación del medio ambiente y el cambio climático³, son cada vez más complejas y diversas. Los conflictos siguen siendo uno de los principales factores de la inseguridad alimentaria en el mundo, habida cuenta de que casi el 70 % de los 309 millones de personas que padecen hambre en el mundo reside en países en situación de fragilidad o afectados por conflictos⁴. Estos últimos socavan de forma directa la capacidad de las personas de hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés, lo cual incide negativamente en sus medios de subsistencia y su acceso a servicios básicos. Al mismo tiempo, puesto que los sistemas alimentarios adolecen de falta de sostenibilidad y son cada vez más vulnerables a los trastornos y riesgos, no son capaces de

¹ "Política en materia de fomento de la resiliencia para la seguridad alimentaria y la nutrición" (WFP/EB.A/2015/5-C).

² PMA. 2023. *Evaluation of WFP's Policy on Building Resilience for Food Security and Nutrition*.

³ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR). 2023. *GAR Special Report 2023: Mapping Resilience for the Sustainable Development Goals*.

⁴ PMA. Página web "Una crisis alimentaria mundial".

proporcionar suficientes alimentos nutritivos o acceso a dietas saludables frente a las perturbaciones o los factores de estrés recurrentes. Es urgente adaptarlos y transformarlos para que puedan responder al cambio climático, las crisis de los ecosistemas y la rápida urbanización⁵.

4. Las crisis múltiples y complejas afectan de forma desproporcionada a las mujeres y niñas y a las personas marginadas, como las que sufren alguna discapacidad y los Pueblos Indígenas. Los efectos de las perturbaciones se ven amplificados por otros factores que influyen en la vulnerabilidad, como las desigualdades persistentes, la pobreza y las normas sociales que limitan la capacidad de las personas para tomar decisiones e impiden su acceso a la información y los diversos recursos, servicios y oportunidades⁶. A su vez, esto menoscaba la capacidad de las personas para fortalecer su propia resiliencia invirtiendo en la adquisición de competencias, mejorando sus medios de subsistencia y acumulando activos.
5. En los países donde el PMA lleva a cabo operaciones, muchas personas carecen de los medios de subsistencia y las fuentes de ingresos necesarios para mantener un nivel adecuado de seguridad alimentaria y nutrición frente a los efectos de las perturbaciones y los factores de estrés. La degradación de los ecosistemas, la falta de infraestructuras y el acceso limitado a los servicios y la información restan capacidad a la población de las zonas rurales para hacer frente a las perturbaciones; al mismo tiempo, la dependencia del trabajo informal, los bajos salarios, la inseguridad de los ingresos y la falta de servicios limitan la capacidad de muchos habitantes de las ciudades de satisfacer sus necesidades alimentarias y otras necesidades básicas o de enfrentarse a las perturbaciones y los factores de estrés imprevistos. Los refugiados y las personas desplazadas internamente a menudo viven confinados en campamentos o en asentamientos improvisados donde las oportunidades de sustento son escasas y se tiene poco acceso a servicios⁷.
6. La inseguridad alimentaria y la malnutrición son mayores en los contextos de fragilidad en los que la población tiene acceso limitado o nulo a los servicios públicos en momentos de crisis. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) señala que 62 millones de personas que se han visto directamente afectadas por los desastres en los dos últimos decenios residen en países sin sistemas de alerta temprana operativos⁸. Según el Banco Mundial, más de la mitad de la población mundial no está amparada por un sistema nacional de protección social y muchos países no disponen de un sistema de respuesta que les permita intervenir rápidamente en caso de perturbaciones⁹. Cuando una persona es incapaz de hacer frente a las perturbaciones, recurre a estrategias de supervivencia negativas, como ingerir menos alimentos o alimentos menos nutritivos, sacar a los niños de la escuela, vender activos productivos, obligar a los hijos a contraer matrimonio a una edad temprana, utilizar en menor medida los servicios de salud y de otra índole, buscarse un medio de subsistencia perjudicial o de alto riesgo y realizar actividades que degradan aún más su entorno natural.

⁵ Vigésimo octavo período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en los Emiratos Árabes Unidos. [COP28 UAE Declaration on Sustainable Agriculture, Resilient Food Systems, and Climate Action](#).

⁶ Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). 2022. [State of knowledge on gender and resilience](#).

⁷ PMA. 2023. [Estrategia urbana del PMA: Combatir el hambre en un mundo en proceso de urbanización](#).

⁸ UNDRR. 2023. [GAR Special Report 2023: Mapping Resilience for the Sustainable Development Goals](#).

⁹ Grupo Banco Mundial. 2024. [Protección social: Panorama general](#).

7. El fortalecimiento de la resiliencia ante las perturbaciones y los factores de estrés ayuda a reducir las necesidades de asistencia alimentaria con fines humanitarios y permite proteger los logros en materia de desarrollo, salvar vidas y ahorrar dinero. La Comisión Global de Adaptación llegó a la conclusión de que una inversión de 1,8 billones de dólares EE. UU. en el fomento de la resiliencia durante los próximos 10 años a nivel mundial generaría unos beneficios netos de 7,1 billones de dólares¹⁰. Según datos del Gobierno del Níger, el 80 % de las comunidades que habían participado en programas integrados del PMA y sus asociados para el fomento de la resiliencia no necesitó asistencia alimentaria con fines humanitarios en 2022 ni en 2023, durante la peor sequía sufrida por el país en un decenio¹¹.

Definición y armonización

8. Tomando como base las definiciones existentes en las Naciones Unidas, se entiende por “resiliencia” la capacidad de una persona, hogar, comunidad, institución o sistema para prepararse a hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés y a anticiparlos, a absorber sus efectos y a recuperarse, adaptarse y transformarse en el momento oportuno y de manera eficiente y sostenible¹². La resiliencia se fortalece por medio de un apoyo sostenido a lo largo de varios años en el marco de actividades programáticas integradas, estratificadas y secuenciadas, específicas para cada contexto y de múltiples asociados, en las que los actores locales y nacionales ocupen un lugar destacado.
9. **Fomento de la resiliencia, ¿de quién?** El PMA dirige su asistencia a las personas y las comunidades que experimentan inseguridad alimentaria y malnutrición recurrentes, y que disponen de capacidad limitada para hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés, sobre todo en situaciones de fragilidad y de crisis prolongadas. El Programa presta especial atención a las mujeres y niñas, los jóvenes y las personas marginadas, como las que sufren alguna discapacidad, los Pueblos Indígenas y las poblaciones obligadas a desplazarse¹³, reconociendo sus capacidades, necesidades y prioridades específicas. Los esfuerzos realizados por el PMA en materia de fortalecimiento de la resiliencia se centran en las instituciones locales y nacionales y las partes interesadas de los sistemas alimentarios que ayudan directa e indirectamente a esas poblaciones.
10. **Fomento de la resiliencia, ¿dónde?** El PMA centra sus esfuerzos de fomento de la resiliencia en los países y las zonas geográficas donde se superponen altos niveles de inseguridad alimentaria y malnutrición persistentes, una exposición recurrente a perturbaciones y una escasa capacidad para hacerles frente, lo que incrementa las necesidades de asistencia alimentaria con fines humanitarios. Esta situación puede

¹⁰ Comisión Global de Adaptación. 2019. *Adapt now: A global call for leadership on climate resilience*.

¹¹ De entre las 2.000 aldeas que recibieron ayuda del PMA mediante la aplicación del enfoque integrado de fomento de la resiliencia, 848 estaban ubicadas en zonas clasificadas por el Gobierno como “extremadamente vulnerables”; sin embargo, el 80 % de esas aldeas no lo estaban, por lo que no necesitaron asistencia alimentaria de emergencia durante la temporada anual de escasez de alimentos. PMA. 2023. *Preliminary Resilience Evidence from Niger*.

¹² Esta definición se ajusta a las formuladas por otras entidades e instrumentos importantes, como la de la [Red de Información sobre Seguridad Alimentaria](#) (2014); la [UNDRR](#) (2016); la [Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura \(FAO\)](#) (2013); las [directrices comunes de las Naciones Unidas para ayudar a crear sociedades resilientes](#) (2021); el [Ministerio Federal de Cooperación y Desarrollo Económicos de Alemania](#) (2021), y la [Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional](#) (2021).

¹³ Esta afirmación concuerda con los [compromisos asumidos y las propuestas formuladas por el PMA ante el Foro Mundial sobre los Refugiados](#) y su memorando de entendimiento con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

producirse en zonas rurales, periurbanas y urbanas y en situaciones de desplazamiento¹⁴. El fortalecimiento de la resiliencia es cada vez más necesario en los casos en que los conflictos agravan las dificultades.

11. **Resiliencia, ¿ante qué?** La labor del PMA en materia de fortalecimiento de la resiliencia se concentra en las perturbaciones y los factores de estrés que tienen efectos perjudiciales generalizados en las personas, las comunidades y los sistemas alimentarios y desencadenan crisis alimentarias y nutricionales. Entre las perturbaciones cabe citar las climáticas, como las sequías, las inundaciones y los ciclones, y las económicas, como el aumento de los precios de los alimentos, la hiperinflación y los fallos del mercado. Los factores de estrés comprenden la degradación del medio ambiente y los ecosistemas, las precipitaciones irregulares y las crecientes dificultades estacionales. Aunque el PMA reconoce que sus programas de fortalecimiento de la resiliencia no pueden llevarse a cabo durante un conflicto en gran escala o una guerra civil, estas iniciativas pueden contribuir sin embargo a reducir las tensiones a nivel local¹⁵ y ayudar a las comunidades en sus esfuerzos por combatir los efectos de las perturbaciones recurrentes ocasionadas por conflictos, reforzando así la cohesión social¹⁶ entre las personas afectadas y contribuyendo a la paz¹⁷.
12. El fomento de la resiliencia, una de las principales prioridades del PMA, está en consonancia con las políticas y estrategias del PMA en materia de preparación para emergencias, consolidación de la paz, clima, género, nutrición, transferencias de efectivo, redes de seguridad y protección social, programas en zonas urbanas y medio ambiente. La política en materia de fomento de la resiliencia también está en consonancia con las políticas internacionales en los ámbitos de la seguridad alimentaria y la nutrición, la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, como el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres, el Acuerdo de París sobre el cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, además de seguir las Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes.
13. El PMA basa su labor de fomento de la resiliencia en sus ventajas comparativas, como su presencia de larga data en las comunidades y los países que necesitan asistencia alimentaria con fines humanitarios de manera reiterada, así como en las relaciones duraderas allí establecidas, y en su profunda comprensión de las circunstancias y los desafíos a los que se enfrentan. El PMA se caracteriza por su agilidad operacional y puede alternar entre programas de asistencia humanitaria y programas de fomento de la resiliencia en función de las necesidades. Asimismo, tiene una capacidad única para realizar intervenciones en la escala necesaria, trabajar en entornos difíciles y aprovechar sus capacidades relativas a la cadena de suministro a nivel mundial y local, que incluyen sistemas eficientes de logística, adquisiciones y gestión de proyectos, así como iniciativas basadas en los mercados y de colaboración con el comercio minorista.
14. El PMA adoptará un enfoque basado en el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz para secuenciar, estratificar e integrar sus intervenciones a la debida escala a fin de atender y reducir las necesidades a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta los conflictos.

¹⁴ Esto reviste particular interés, habida cuenta del aumento de los patrones migratorios del campo a la ciudad y de los desplazamientos debido a perturbaciones en todo el mundo. Véase: PMA. 2023. *Estrategia urbana del PMA: Combatir el hambre en un mundo en proceso de urbanización*.

¹⁵ Sin embargo, este dato no debe interpretarse como una aceptación de la inevitabilidad o “normalidad” de estas perturbaciones; véase, por ejemplo: D. Maxwell *et al.* 2017. *Conflict and Resilience: A Synthesis of Feinstein International Center Work on Building Resilience and Protecting Livelihoods in Conflict-Related Crises*.

¹⁶ IFPRI. *Sahel Social Cohesion Research in Burkina Faso and Niger*.

¹⁷ Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz (SIPRI). *The World Food Programme's Contribution to Improving the Prospects for Peace* (serie de estudios de casos de 2018 a 2020).

El Programa se compromete a no causar daños y a observar y promover los principios humanitarios¹⁸. Asimismo, el PMA incorpora el diálogo local, la participación de las comunidades y de los jóvenes, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en sus programas a fin de garantizar que se diseñen para las personas a las que dedica su asistencia y en colaboración con ellas. El Programa fomenta la participación de las comunidades para ayudarlas a superar los problemas de recursos y las tensiones a nivel local, ofreciendo oportunidades para reforzar la cohesión social y contribuir a la paz.

15. Si bien el fortalecimiento de la resiliencia puede suavizar los efectos de un conflicto, las emergencias complejas pueden presentar desafíos y plantear riesgos para los programas de fomento de la resiliencia. Los riesgos de politización, de manipulación de la ayuda y de seguridad pueden convertirlos en programas poco realistas. El PMA tomará decisiones sobre cuándo y cómo ejecutar programas de fomento de la resiliencia basándose en análisis del contexto, entre ellos análisis de la sensibilidad ante los conflictos y de los riesgos en materia de protección, así como en su compromiso con los principios humanitarios.
16. Reconociendo que para lograr la resiliencia ante una serie de perturbaciones y factores de estrés es preciso establecer asociaciones en múltiples sectores, el Programa colaborará con los asociados que posean conocimientos especializados complementarios. En otras palabras, a veces ejercerá un papel de liderazgo en los distintos aspectos de los programas conjuntos, mientras que otras veces desempeñará una función de apoyo. Seguirá inscribiendo su labor de fomento de la resiliencia en el marco de coaliciones más amplias, y aprovechando su poder de convocatoria en el ámbito humanitario para movilizar inversiones por parte de asociados y ayudar a mejorar la coordinación en el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz. Asimismo, seguirá ampliando las asociaciones destinadas a promover el fomento de la resiliencia, en particular con organismos técnicos, universidades y centros de investigación locales e internacionales.

Teoría del cambio

17. La visión global del PMA reside en lograr que, gracias a sus esfuerzos de fortalecimiento de la resiliencia, las personas puedan gestionar¹⁹ más eficazmente las perturbaciones y los factores de estrés, mejorando al mismo tiempo su seguridad alimentaria y nutrición, y contribuyendo así en última instancia a reducir la necesidad de asistencia alimentaria con fines humanitarios.
18. Como se muestra en la teoría del cambio a continuación, esta visión se hará realidad a través de tres categorías de efectos complementarias y relacionadas entre sí:
 - El empoderamiento de mujeres, niñas y personas marginadas para combatir las normas sociales y superar las barreras estructurales que limitan su capacidad para hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés (efecto 1).
 - La mejora de los medios de subsistencia mediante el aumento del capital natural, físico, financiero, humano y social, para que las personas puedan gestionar mejor las perturbaciones y los factores de estrés (efecto 2).

¹⁸ De conformidad con el derecho internacional humanitario, el PMA protegerá el espacio para una acción humanitaria basada en el respeto de principios, mediante la promoción de los cuatro principios humanitarios (humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia operacional) y la integración del concepto de sensibilidad a los conflictos.

¹⁹ “Gestionar mejor las perturbaciones y los factores de estrés” significa mejorar la preparación y anticipación, la absorción de los efectos, la recuperación, la adaptación y la transformación ante perturbaciones y factores de estrés.

- El fortalecimiento y la localización de las capacidades y los sistemas para salvaguardar los avances realizados en materia de resiliencia antes, durante y después de una perturbación (efecto 3).

19. Con las cinco “vías de cambio” se plantean los enfoques, instrumentos y sistemas necesarios para lograr los tres efectos. Estas vías se fundamentan en lo siguiente: los principios establecidos para la programación de intervenciones integradas, estratificadas y secuenciadas; enfoques centrados en las personas; programas específicos para cada contexto con base empírica; asociaciones de colaboración, y localización de las capacidades y la toma de decisiones. Las vías de cambio se apoyan en cuatro factores catalizadores principales que constituyen la base para que el PMA lleve a cabo su programa de fomento de la resiliencia.



Efecto 1: Las mujeres, las niñas y las personas marginadas se ven empoderadas al disponer de mayores habilidades, capacidad de acción y oportunidades para gestionar las perturbaciones y los factores de estrés.

20. Las perturbaciones y los factores de estrés no afectan a todo el mundo por igual. Conforme a la política del PMA en materia de género²⁰, la presente política aspira a un mundo en el que todas las personas tengan las mismas oportunidades, acceso a los recursos e igual voz, lo que les permitirá formular de forma proactiva las estrategias necesarias para hacer frente a las perturbaciones. El empoderamiento de las mujeres, las niñas y las personas marginadas, en especial, las que sufren alguna discapacidad y los Pueblos Indígenas, es fundamental para fortalecer la resiliencia. Para conseguirlo, no basta con colaborar con cada mujer, niña y persona marginada. Es preciso lograr un cambio transformador a todos los niveles, desde el individual, familiar, comunitario e institucional hasta el sistémico. El efecto 1, de importancia fundamental para el fortalecimiento de la resiliencia, trasciende los efectos 2 y 3.
21. Para impulsar un cambio transformador a nivel individual, las mujeres y las personas marginadas mejorarán sus conocimientos y competencias, su acceso a los bienes productivos y los ingresos y su autoestima participando en los programas del PMA de fomento de la resiliencia. Esta iniciativa incluirá, entre otras cosas, la participación directa en la planificación comunitaria, la capacitación, la difusión de mensajes de alerta temprana y la nutrición. La mayoría de los pequeños agricultores son mujeres. Para mejorar sus estrategias de gestión de las perturbaciones, los programas de fomento de la resiliencia las ayudarán activamente a adquirir nuevos conocimientos, mejorar sus técnicas y habilidades y controlar y gestionar sus activos mejorados. Las actividades previstas en el marco de los programas se diseñarán y adaptarán en función de sus diversas necesidades, capacidades y preferencias concretas, en particular en materia de gestión de perturbaciones.
22. El PMA invertirá en medidas que garanticen la seguridad alimentaria, la nutrición y el bienestar de las mujeres, las niñas y las personas marginadas en caso de perturbaciones. Por ejemplo, invertirá en ampliar el acceso de mujeres y niñas a los servicios de nutrición y a dietas más saludables, incluso cuando se produzcan perturbaciones. Se priorizarán los esfuerzos para crear activos que alivien la carga de tiempo y trabajo en caso de perturbaciones, como la recogida de agua y combustible. El Programa facilitará el acceso de las mujeres y las personas marginadas a las redes de seguridad para garantizar su protección en períodos de crisis.
23. A nivel familiar, el acceso y el control relativos a los recursos pueden determinar la capacidad de una mujer para hacer frente a las perturbaciones y los factores de estrés. Dentro del marco de los programas de fomento de la resiliencia del PMA colaborará con la población, en particular con hombres y niños en cuanto asociados clave, para promover el control equitativo de los recursos. Por ejemplo, cuando preste asistencia alimentaria o en efectivo, el Programa promoverá una distribución equitativa de la asistencia en los hogares, entre otras cosas, garantizando que el dinero llegue a las cuentas de las mujeres y las personas marginadas²¹. Esta estrategia puede favorecer su integración en las economías formal y digital, lo que facilitaría el acceso a los servicios financieros en tiempos de crisis.
24. A nivel comunitario, el PMA procurará influir en las normas sociales para fomentar un cambio positivo. Esta iniciativa puede incluir la participación de los miembros y líderes de

²⁰ PMA. 2022. *Política del PMA en materia de género de 2022*.

²¹ Esta iniciativa se ajusta a la [política en materia de género del PMA de 2022](#) y a la [política en materia de transferencias monetarias de 2023](#).

las comunidades en los esfuerzos para transformar las percepciones acerca de la movilidad y el trabajo de las mujeres. El PMA promoverá el liderazgo de las mujeres y las personas marginadas en comités tales como los de gestión de desastres. Dado que el capital y la cohesión sociales constituyen un medio importante de fomentar la resiliencia, el PMA y sus asociados colaborarán con las comunidades para crear grupos tales como los grupos de ahorros y préstamos o de apoyo a los medios de vida. Entre los beneficios adicionales de esos grupos cabe citar el reparto del ahorro y del trabajo y la acción colectiva.

25. Para promover cambios institucionales y sistémicos, el PMA colaborará con los actores locales y nacionales para asegurar que las políticas, los sistemas y las plataformas de fomento de la resiliencia sean accesibles a las mujeres, las niñas y las personas marginadas y les resulten útiles. Por ejemplo, trabajará con sus asociados para promover la inclusividad en los sistemas de intercambio de información (en especial, sobre precios de mercado, meteorología y alertas tempranas) y los servicios (como redes de seguridad y servicios financieros). El PMA colaborará con los actores y las autoridades locales a fin de garantizar que las políticas y estrategias reflejen los conocimientos de las mujeres y los Pueblos Indígenas para hacer frente a las perturbaciones.
26. Para lograr el efecto 1, el Programa no actuará en solitario, sino con una coalición de asociados cuyas ventajas comparativas puedan impulsar un cambio transformador para lograr efectos equitativo e inclusivo en la esfera de la resiliencia. Estos asociados pueden brindar acceso a servicios de salud, de abastecimiento de agua y de saneamiento; realizar un análisis de los obstáculos con los que se enfrentan las mujeres; ofrecer oportunidades de empleo; otorgar derechos de tenencia de la tierra, o proporcionar productos energéticos que disminuyan la necesidad de recolectar leña.

Efecto 2: Las personas y las comunidades tienen acceso a medios de subsistencia mejorados y diversificados, lo que les permite gestionar mejor las perturbaciones y los factores de estrés.

27. Ya residan en zonas rurales o urbanas o en emplazamientos para personas desplazadas, las personas —especialmente las mujeres y las personas marginadas— necesitan disponer de opciones de subsistencia fiables y flexibles, que les permitan afrontar los retos que suponen la aceleración y el agravamiento de las perturbaciones y los factores de estrés. En colaboración con sus asociados, el PMA ofrece paquetes integrados de ayuda a las personas y comunidades que estén tratando de reforzar la base de sus medios de vida —ya sea capital natural, físico, financiero, humano y social—, para poder hacer frente a las perturbaciones de forma más eficaz y reducir los efectos de las que se produzcan en el futuro.
28. El PMA colaborará con sus asociados para promover la restauración comunitaria de tierras y ecosistemas, las prácticas regenerativas y las técnicas climáticamente inteligentes para reparar y mantener el capital físico y natural del que las personas y las comunidades dependen para subsistir. Se promoverán los cultivos autóctonos que sean nutritivos para fomentar prácticas agrícolas más sostenibles y dietas saludables. Cuando se ejecutan a gran escala, estas actividades promueven la diversificación y sostenibilidad de los recursos naturales, lo que ayuda a amortiguar los efectos de las perturbaciones y los factores de estrés sobre los agricultores vulnerables. Asimismo, el fomento de la resiliencia comunitaria no solo contribuye a alimentar la confianza y favorecer la cohesión social, sino que puede aliviar las tensiones, promover un uso más equitativo de los recursos naturales que son objeto de disputa e intensificar la colaboración y reducir las penalidades²², en particular las que sufren mujeres y niñas. Además, el acceso a los recursos naturales, su control y el

²² SIPRI. *The World Food Programme's Prospects for Improving the Prospects for Peace* (serie de estudios de casos de 2018 a 2020); IFPRI. 2023. *Sahel Social Cohesion Research in Burkina Faso and Niger*.

acceso a oportunidades de subsistencia equitativas ayudan a fortalecer la resiliencia mediante la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

29. En el marco de esos paquetes integrados de ayuda y con ánimo de promover los medios locales de subsistencia y apoyar el capital humano y financiero, el PMA dotará a los pequeños agricultores, especialmente a las mujeres, de los conocimientos e instrumentos necesarios para mejorar las prácticas posteriores a la cosecha, reducir las pérdidas de alimentos y aumentar la disponibilidad de alimentos e ingresos. En asociación con las principales partes interesadas, colaborará en actividades de desarrollo de las cadenas de valor para abordar los problemas asociados a la agrupación, elaboración y transformación de los alimentos y favorecer el acceso a la información sobre los mercados y la inclusión financiera. El PMA pondrá en contacto a los pequeños agricultores con los servicios de información climática para que puedan tener en cuenta la variabilidad del clima al planificar sus labores. Asimismo, apoyará la financiación inclusiva de riesgos para que los hogares puedan gestionar mejor las perturbaciones. Mediante actividades de desarrollo de las competencias aumentará el capital humano, social y financiero, lo que mejorará la capacidad de las personas —especialmente de las mujeres y los jóvenes— para gestionar perturbaciones y crisis, sobre todo en lo que respecta a las cadenas de valor de los alimentos. Se solicitará la colaboración de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), entre otros asociados, para que aporten los conocimientos técnicos y adopten las medidas complementarias que se estimen pertinentes. El PMA colabora asimismo con organismos asociados tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) para promover el fomento de la resiliencia en entornos urbanos, y con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en cuestiones relacionadas con los desplazamientos de personas.
30. Las perturbaciones pueden producir un aumento espectacular de la malnutrición y socavar el desarrollo del capital humano. Los programas de nutrición, que pueden incluir servicios comunitarios de nutrición para el manejo de la emaciación, el impulso de cambios de comportamiento social y asistencia monetaria orientada a la nutrición, son fundamentales para el fomento de la resiliencia y pueden prevenir el deterioro de la nutrición en caso de producirse alguna perturbación. Asimismo, favorecen el crecimiento, el desarrollo y la mejora de los resultados educativos, lo que incrementa las oportunidades de subsistencia y el uso de los servicios, la información y las redes para gestionar futuras perturbaciones. El Programa colaborará con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y los ministerios competentes en intervenciones en materia de salud, agua y nutrición, en particular mediante el plan de transición del UNICEF y el PMA para el manejo de la emaciación.
31. Para que los sistemas alimentarios locales sigan garantizando los medios de vida y el acceso a alimentos diversos y nutritivos frente a perturbaciones, el PMA apoyará las actividades dirigidas por las comunidades para construir y reconstruir infraestructuras tales como caminos locales e instalaciones de elaboración y almacenamiento. Para aumentar la sostenibilidad, impulsará la compra de productos locales de pequeños agricultores entre los compradores del medio rural y urbano de la zona y apoyará sus propios programas o programas gubernamentales, como los de comidas escolares. Asimismo, colaborará con los agentes de las cadenas de valor para promover la diversidad y la conectividad necesarias en el ámbito de los mercados para el fortalecimiento de la resiliencia sistémica. Ayudará a los grupos de agricultores, los elaboradores, los proveedores, los minoristas y los

comerciantes a buscar soluciones inclusivas para que las cadenas de valor puedan resistir frente a las perturbaciones y los factores de estrés estacionales, como la volatilidad de los precios.

32. En general, el PMA colaborará con sus asociados, en particular los actores locales y nacionales, para formular, mantener, replicar y aplicar a una mayor escala medidas encaminadas a mejorar y diversificar los medios de vida hasta que su labor deje de ser necesaria. Por ejemplo, para promover la restauración de los agroecosistemas, reunirá a las comunidades, las autoridades locales, el personal de extensión agrícola y los organismos técnicos con el fin de elaborar modelos prácticos y escalable para salvaguardar y mejorar el potencial productivo de los terrenos agrícolas y mitigar los efectos de los fenómenos meteorológicos extremos.

Efecto 3: Los actores locales y nacionales están en mejores condiciones de ayudar a las personas y comunidades a prepararse y protegerse frente a las perturbaciones y a recuperarse de sus efectos.

33. En la mayoría de los países donde el PMA lleva a cabo sus operaciones, muchas personas carecen de la capacidad y del apoyo necesarios para prepararse y protegerse frente a las perturbaciones y recuperarse de sus efectos. Cuando se toman medidas preventivas y preparatorias frente a las perturbaciones, pueden ponerse en marcha estrategias para restablecer y garantizar de forma proactiva la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de vida²³. Los actores nacionales son los más indicados para ayudar en este sentido a las personas y las comunidades, y la localización de los mecanismos y sistemas de preparación, protección y recuperación sienta las bases para un fortalecimiento constante de la resiliencia.
34. El PMA aprovechará y reforzará la capacidad de los actores locales y nacionales para prepararse para las perturbaciones. Conforme a su estrategia de protección social²⁴, el Programa colaborará con los Gobiernos en la mejora de los registros sociales para mejorar los procesos de selección y registro de los beneficiarios a fin de poder intervenir de manera más rápida en caso de crisis. Asimismo, contribuirá a la elaboración de protocolos nacionales de preparación emergencias y de planificación para imprevistos y trabajará con los Gobiernos y sus asociados a través de sus servicios de alerta temprana y evaluación a fin de advertir a las comunidades de las perturbaciones inminentes e impulsar medidas de preparación a nivel local. Gracias a las medidas anticipatorias adoptadas se prestará una asistencia inclusiva a las personas antes de que se produzca alguna perturbación con el fin de proteger a las personas y reducir al máximo la pérdida de vidas, bienes y medios de subsistencia. El PMA seguirá contribuyendo a la ampliación de los programas de anticipación y, en lo posible, los vinculará con las redes de seguridad establecidas y los integrará en los sistemas nacionales de protección social.
35. Inmediatamente después de la aparición de una perturbación no prevista y para la cual no se disponga de ninguna medida de mitigación, el PMA promoverá la puesta en marcha de una intervención humanitaria temprana para paliar su impacto. Favorecerá la realización de intervenciones más eficientes, en la medida de lo posible, canalizando la asistencia humanitaria a través de redes de seguridad nacionales reactivas a las perturbaciones. Asimismo, ayudará a los Gobiernos a obtener financiación para la gestión de riesgos con el fin de contribuir a la adopción de medidas tempranas eficaces y a la prestación de asistencia humanitaria con fines de protección en tiempos de crisis. Asistirá también a los países en el

²³ Véase, por ejemplo: *GAR Special Report 2023: Mapping Resilience for the Sustainable Development Goals*.

²⁴ PMA. 2021. *Estrategia del Programa Mundial de Alimentos para apoyar la Protección Social*.

desarrollo de sistemas de seguimiento que permitan impulsar la financiación cuando se alcancen determinados umbrales.

36. La respuesta del PMA a las crisis debería sentar las bases de los programas de fomento de la resiliencia integrados y a largo plazo. Por ejemplo, se podría dar prioridad a las transferencias monetarias por teléfonos móviles en situaciones de emergencia, ya que estas transferencias pueden fomentar la inclusión financiera de las mujeres, estimular la economía local e incentivar al sector privado a mejorar la conectividad y los servicios en el medio rural. Mediante compras locales y programas de transferencias de base monetaria, el PMA puede asimismo estimular los mercados locales y alentar a los agentes del último tramo de la cadena de suministro, como los minoristas, las panaderías y los encargados de comedores.
37. Tras una crisis y en consonancia con los objetivos establecidos para el efecto 2 de la presente política, el PMA acelerará los esfuerzos de recuperación, para lo cual seguirá invirtiendo en el restablecimiento de los medios de subsistencia y en infraestructuras cruciales comerciales y rurales, como instalaciones de almacenamiento de alimentos y caminos secundarios, a fin de mejorar el acceso a los mercados y los servicios. Asimismo, contribuirá a los esfuerzos comunitarios para mitigar los desastres, por ejemplo, mediante la construcción de muros de contención o de terrazas de ladera en zonas propensas a inundaciones y deslizamientos de tierra. La "reconstrucción para mejorar" permite fortalecer las infraestructuras y los medios de subsistencia frente a futuras perturbaciones.

Vías de cambio

El PMA dará prioridad a la integración, la estratificación y la secuenciación de los programas.

38. La resiliencia de las personas, las comunidades y los sistemas no puede fortalecerse a través de una única intervención, institución o sector. Para hacer frente a las perturbaciones, riesgos y vulnerabilidades de carácter complejo y multifacético, es preciso adoptar medidas multisectoriales, integradas y sostenidas en el tiempo, realizadas en el marco de los efectos 1, 2 y 3 de la presente política y en colaboración con los asociados. Asimismo, dado que las crisis se han prolongado y son cada vez más complejas, las respuestas del PMA no pueden ser lineales. Es necesario adoptar enfoques flexibles e iterativos para tender un puente de unión entre la acción humanitaria y el apoyo a largo plazo. A este respecto, el PMA:
 - establecerá asociaciones y formas de colaboración sostenidas en el tiempo a nivel financiero e institucional, en particular con actores locales, nacionales e internacionales, para facilitar la elaboración de programas integrados y eficaces que tengan en cuenta el triple nexo;
 - empleará herramientas coordinadas de colaboración para la selección de beneficiarios, como el análisis integrado del contexto, con miras a definir las zonas geográficas y comunidades prioritarias en las que concentrar las iniciativas multisectoriales de fortalecimiento de la resiliencia y los recursos conexos. Los programas integrados se centrarán en las mismas personas, comunidades y zonas geográficas durante varios años, a una escala suficiente para atender los retos planteados²⁵;

²⁵ Si bien los programas de fomento de la resiliencia integrados inicialmente pueden llevarse a cabo a una escala relativamente pequeña (por ejemplo, para probar su eficacia, obtener financiación adicional, garantizar su aceptación y establecer asociaciones), es conveniente que la escalabilidad sea el principal factor considerado en su diseño.

- tenderá puentes entre la asistencia humanitaria y las acciones a largo plazo, de acuerdo con la recomendación del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) sobre el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz de dar prioridad “siempre a la prevención, el desarrollo cuando sea posible, y la acción humanitaria cuando sea necesario”. Los planes estratégicos del PMA para los países (PEP) integrarán los programas que se lleven a cabo antes y después de una crisis, estratificando y secuenciando sus intervenciones y las de sus asociados, con objeto de coordinar las medidas anticipatorias, las intervenciones ante crisis, la recuperación temprana y las iniciativas de fortalecimiento de la resiliencia;
- se asegurará de que los paquetes de intervenciones respondan a las prioridades, las necesidades y las capacidades específicas de los distintos grupos comunitarios;
- adoptará programas flexibles y adaptables, que tengan en cuenta la inestabilidad de los entornos operacionales y los riesgos. Los programas del PMA incluirán medidas de contingencia y mecanismos de respuesta, para poder ajustar los programas en caso de producirse perturbaciones de gran magnitud durante su ejecución.

El Programa adoptará enfoques participativos y centrados en las personas.

39. El PMA adopta enfoques centrados en las personas y fomenta el diálogo local para garantizar que los programas se diseñen en beneficio de las personas a las que destina su asistencia y en colaboración con ellas. A este respecto, el PMA:

- mejorará la interpretación y aplicación del análisis centrado en las personas, para que se tenga en cuenta en el diseño, la ejecución, el seguimiento y el apoyo institucional de los programas. Para ello utilizará el análisis de género para profundizar en las causas subyacentes de la mayor vulnerabilidad de mujeres y niñas ante las perturbaciones y promoverá el desglose de los datos y el uso de metodologías cualitativas para evaluar los diversos efectos en los diferentes grupos de población;
- extenderá la utilización de enfoques de planificación comunitaria participativa que permitan empoderar a las principales partes interesadas para que sean capaces de identificar sus propias prioridades y retos y buscar soluciones, con el objetivo de gestionar mejor las perturbaciones y los factores de estrés. La participación significativa de todas las personas —sobre todo de las mujeres, las niñas, las personas marginadas y los jóvenes— garantiza que los programas estén concebidos para mejorar el acceso equitativo a los diferentes recursos, medios y oportunidades;
- formará comités, compuestos por mujeres, jóvenes, personas mayores y personas marginadas, para que se encarguen del seguimiento y la supervisión de la ejecución de los programas;
- trabajará en asociación con actores nacionales y locales y los dotará de capacidades fortalecidas para incorporar los enfoques centrados en las personas y promover políticas, marcos y servicios que combatan la discriminación de género, las normas sociales perjudiciales y las barreras estructurales, promoviendo la igualdad y la inclusión.

El PMA se asegurará de que la programación de intervenciones sea específica para cada contexto, se base en datos empíricos y tenga en cuenta los conflictos.

40. El PMA tiene acceso a una vasta cantidad de datos internos y externos, que pueden utilizarse para adaptar los programas de fomento de la resiliencia a las circunstancias locales, subnacionales y nacionales, especialmente en las zonas rurales, periurbanas y urbanas y en

los emplazamientos para personas desplazadas. Procura que en el diseño y la ejecución de sus programas se tengan en cuenta el contexto y los riesgos. Para ello, analizará cómo las perturbaciones y los factores de estrés afectan a los diferentes grupos de personas, determinará las lagunas en las capacidades necesarias para hacer frente a los efectos derivados y evaluará sus propias ventajas comparativas y las de sus asociados para abordar los desafíos que se planteen. A este respecto, el PMA:

- aprovechará su propia capacidad de análisis y evaluación, junto con la de sus asociados, para generar información de alerta temprana y orientar el diseño y la gestión adaptable de los programas. Este enfoque global abarcará la seguridad alimentaria y la nutrición, los factores de vulnerabilidad, los riesgos y las perturbaciones, así como las características de los mercados y los factores económicos;
- tendrá en cuenta los conflictos en sus programas y operaciones, asegurándose por lo menos de que la ayuda proporcionada no exacerbe inadvertidamente los conflictos y de que se busquen y aprovechen oportunidades para promover la paz;
- abogará firmemente por la elaboración de un análisis conjunto complementario, reuniendo a los actores pertinentes para llegar a un entendimiento común del contexto y las necesidades mediante el uso de herramientas de diseño de programas integrales, como la adopción de un enfoque centrado en tres niveles. Cuando no sea posible realizar un análisis conjunto, el Programa se basará en los análisis ya existentes;
- aprovechará su actual base empírica e incorporará los datos y las enseñanzas disponibles a nivel nacional e internacional para que el diseño de sus programas sea acorde con los criterios de programación de actividades en favor de la resiliencia que se consideren eficaces. El PMA gestionará los programas de manera adaptativa, apoyándose en el seguimiento continuo de los riesgos, la alerta temprana y la vigilancia rutinaria²⁶ con objeto de facilitar a los responsables de la toma de decisiones la información necesaria para gestionar los riesgos de forma sistemática, adecuar la planificación y garantizar que los programas mantengan su flexibilidad y pertinencia para responder a las circunstancias y necesidades cambiantes de las personas, las comunidades y los sistemas para los cuales trabaja;
- compartirá resultados, enseñanzas y mejores prácticas, según proceda, con los actores locales y nacionales pertinentes para beneficiarse de su experiencia y alcanzar un consenso sobre cómo utilizar los datos como base para formular programas.

El PMA fomentará las relaciones de colaboración y aprovechará su poder de convocatoria.

41. Para fortalecer la resiliencia, es necesario establecer una estrecha coordinación y sólidas asociaciones colaborativas que permitan crear sinergias entre actores de diferentes lugares, sectores y sistemas interconectados, incluidos los sistemas alimentarios²⁷. El PMA goza de un fuerte poder de convocatoria en el ámbito humanitario, que puede aprovechar mejor para favorecer la localización de sus intervenciones y poner en contacto a los interlocutores del sector humanitario con los del desarrollo y los de la paz. La colaboración que el Programa mantiene con el módulo mundial de acción agrupada de seguridad alimentaria,

²⁶ Esta medida incluirá el seguimiento del riesgo de conflicto, además del seguimiento económico y la vigilancia del mercado.

²⁷ *Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes* (pág. 6).

que codirige junto con la FAO, es un ejemplo de su poder de convocatoria. A este respecto, el PMA:

- garantizará la armonización y coherencia de sus iniciativas de fomento de la resiliencia con las prioridades, los programas y los marcos nacionales y locales, así como en el contexto de los marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible (MCNUDS);
- participará activamente en los mecanismos de coordinación, especialmente en las iniciativas interinstitucionales, nacionales y comunitarias. Estos mecanismos ayudan a tender puentes institucionales y facilitan la elaboración de programas complementarios y conjuntos mediante la formación de coaliciones estratégicas, operacionales y representativas. A través de esas coaliciones se promoverán actividades conjuntas de evaluación, planificación, ejecución e intercambio de experiencias y conocimientos;
- en caso de carecer de los conocimientos o del mandato necesarios, identificará y movilizará de forma proactiva a las partes interesadas pertinentes para hacer frente a múltiples perturbaciones y factores de estrés y de vulnerabilidad, y promover resultados sostenibles a largo plazo, que perduren una vez finalizadas sus actividades.

El Programa aprovechará y fortalecerá las capacidades locales y nacionales para lograr un mayor impacto y sostenibilidad y ampliar la escala de sus intervenciones.

42. Las intervenciones destinadas a ayudar a las personas y comunidades a fortalecer su resiliencia deben llevarse a cabo en el marco de iniciativas dirigidas a nivel nacional y local. Al establecer asociaciones con las autoridades nacionales, subnacionales y locales —así como con los actores vinculados al sistema alimentario, las organizaciones comunitarias y los grupos representativos— y fortalecer sus capacidades, se favorece el proceso de apropiación del programa a nivel local y su pertinencia en relación con las prioridades y necesidades locales. La participación de los actores locales a todos los niveles y desde las primeras etapas de los programas también facilita una transición suave cuando la ayuda del PMA deja de ser necesaria. A este respecto, el PMA:

- evaluará las capacidades locales y nacionales para desarrollar enfoques adaptados y específicos al contexto, que permitan aprovechar las capacidades existentes y subsanar las deficiencias. El PMA ofrecerá apoyo para el fortalecimiento de las capacidades y plataformas de intercambio de conocimientos en esferas técnicas y temáticas, como el empoderamiento de la mujer, la gestión de los riesgos de desastres y de crisis, los medios de subsistencia, la mejora de los sistemas de protección social y el apoyo a la cadena de suministro. De ser posible, aprovechará y reforzará los procesos y sistemas locales y nacionales existentes para proteger a las personas en tiempos de crisis, gestionar los riesgos, contribuir a la recuperación y fortalecer la resiliencia;
- utilizará los conocimientos y la experiencia de las comunidades locales y de una red de instituciones académicas y de investigación para fomentar, complementar y aumentar tanto sus propias capacidades como las de las instituciones gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales. Esta medida incluirá capacitar a las personas como guardianes del conocimiento y adoptar prácticas tradicionales que contribuyan a enriquecer los programas y a colaborar con las universidades con objeto de elaborar programas de formación de formadores y de enseñanza universitaria sobre elaboración de programas de fomento de la resiliencia;

- incorporará una estrategia bien definida para la transición de los programas de fomento de la resiliencia hacia una gestión local y nacional, a medida que el PMA vaya reduciendo su participación. El Programa fortalecerá la capacidad organizativa, operacional y de liderazgo a nivel local y nacional, para facilitar la adopción y expansión de programas de fomento de la resiliencia que ofrezcan y mantengan resultados a largo plazo.

Factores catalizadores

Asociaciones

43. Ningún actor puede por sí solo fortalecer considerablemente la resiliencia dentro y entre los sistemas, sino que es necesaria una amplia gama de asociaciones²⁸. El PMA reitera su compromiso de forjar y expandir sólidas asociaciones estratégicas y operacionales con Gobiernos, comunidades, actores locales y nacionales, otras entidades de las Naciones Unidas, universidades, organismos regionales, instituciones financieras internacionales (IFI) y donantes para lograr resultados conjuntos en materia de resiliencia.
44. El liderazgo gubernamental en los esfuerzos por fortalecer la resiliencia promueve un enfoque global en apoyo de los objetivos nacionales, reuniendo a asociados de diversos sectores. El Programa reconoce que los Gobiernos desempeñan una función central en el fomento de la resiliencia y seguirá colaborando con las administraciones nacionales, subnacionales y locales, alineándose con sus prioridades y adaptando su asistencia para apoyar las acciones gubernamentales destinadas a lograr resultados más inclusivos, equitativos y sostenibles. El PMA reconoce asimismo que la colaboración con los Gobiernos puede ser complicada durante una crisis prolongada, especialmente en un contexto de conflicto o en un entorno político delicado. En tales situaciones, el Programa actuará en función de los desafíos y oportunidades que se presenten.
45. Las comunidades y los actores locales son los primeros en responder, están más cerca de las personas que lo necesitan y conocen mejor las circunstancias locales que el Programa. El PMA, que colabora con una amplia variedad de organizaciones comunitarias de mujeres y jóvenes, organizaciones de la sociedad civil y una gama cada vez más amplia de actores del sector privado, invertirá en su empoderamiento y en la mejora de sus capacidades para que los programas de fomento de la resiliencia sean más eficaces y sostenibles y estén dirigidos cada vez más a nivel local.
46. El Programa seguirá fortaleciendo y ampliando sus asociaciones y buscando sinergias con otras entidades de las Naciones Unidas. En particular, colaborará con la FAO y el FIDA en esferas tales como la agricultura, el desarrollo de las cadenas de valor, la ordenación de recursos naturales, las alertas tempranas, la gestión de riesgos, las medidas anticipatorias, los servicios financieros y los sistemas alimentarios resilientes. También trabajará con el UNICEF en temas de nutrición, educación, protección social y agua y saneamiento; con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), en la gestión de recursos hídricos y la restauración ambiental; con el ACNUR, en contextos de desplazamiento, y con la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en programas que contribuyan a transformar las relaciones de género. Además, cooperará con organismos técnicos, como la Cooperación Alemana al Desarrollo, en materia de adaptación al clima, resolución de conflictos y cohesión social.

²⁸ Naciones Unidas. 2020. *Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes*.

47. Las asociaciones regionales son imprescindibles para facilitar el fortalecimiento de las capacidades a través de la cooperación Sur-Sur y triangular, proporcionando plataformas para intercambiar enseñanzas entre los países, forjar coaliciones operacionales y elaborar políticas nacionales. Las relaciones con la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana-Nueva Alianza para el Desarrollo de África y la Agencia Panafricana para la Gran Muralla Verde, así como con otros organismos regionales, son esenciales para la labor de fortalecimiento de la resiliencia que lleva a cabo el PMA, en especial en ámbitos tales como la alerta temprana, la labor de preparación, la gestión de riesgos y la adaptación al clima.
48. Las universidades, los centros de investigación y las organizaciones de conocimientos también son asociados fundamentales para obtener datos empíricos, fortalecer las capacidades de los actores locales e intercambiar conocimientos y experiencias. El Programa colaborará con universidades nacionales e internacionales y tendrá una mayor participación en las plataformas mundiales que facilitan información e intercambian conocimientos.

Información, investigación y datos empíricos

49. La recopilación de información fiable, la realización de investigaciones rigurosas y la producción de datos fácticos sólidos son esenciales para diseñar programas adecuados, formular políticas apropiadas, tomar decisiones fundamentadas de financiación y adoptar las medidas oportunas. A la hora de formular programas de fomento de la resiliencia, el PMA se basará en datos contrastados para determinar qué soluciones son eficaces, teniendo en cuenta en particular las lecciones aprendidas de proyectos previos. También utilizará otro tipo de información, como la que proporcionan los pronósticos climáticos, para la difusión de mensajes de alerta temprana, la adopción de medidas anticipatorias y las intervenciones de respuesta temprana. Las imágenes aéreas y de satélite facilitan la evaluación de las condiciones de los recursos naturales. El seguimiento y el análisis estacionales ayudan a evaluar los efectos en la seguridad alimentaria de las perturbaciones económicas, climáticas y debidas a los conflictos.
50. El PMA promoverá la adopción de un enfoque de alcance institucional respecto de la producción de datos fácticos sobre el fomento de la resiliencia, basándose en múltiples fuentes de datos con miras a determinar si, gracias a sus programas, las personas, las instituciones y los sistemas están mejor preparados para gestionar las perturbaciones y los factores de estrés. Se hará hincapié en impulsar la vigilancia rutinaria, basándose en los indicadores del Marco de resultados institucionales del PMA. Otras fuentes de datos obtenidos a partir de enfoques cualitativos, estudios especializados, revisiones y evaluaciones facilitarán un mejor conocimiento de los beneficios colaterales del programa en cuestión, de su efectividad, de su eficacia en función de los costos y de las áreas susceptibles de mejora. En colaboración con los principales investigadores asociados, el Programa invertirá en una metodología de medición para determinar su contribución a la reducción de las necesidades de asistencia alimentaria con fines humanitarios durante y después de una crisis.
51. Asimismo, fomentará la producción de datos fácticos de manera oportuna y con un propósito claro, asegurándose de que su acción se ajuste a las prioridades de las principales partes interesadas de los programas en materia de rendición de cuentas y aprendizaje. Estos esfuerzos estarán en consonancia con los procesos ordinarios de recopilación de datos empíricos a nivel nacional, como el seguimiento regular y las evaluaciones de los PEP, y se integrarán en esos procesos para maximizar el uso de los datos y recursos disponibles y evitar toda duplicación de tareas.

52. El PMA mejorará el acceso a los datos empíricos, así como su intercambio y utilización. Se elaborarán síntesis para indicar qué enfoques son efectivos, para quién resultan eficaces y en qué contextos. Los datos fácticos sobre resiliencia podrán consultarse en un depósito de archivos en Internet. Se promoverá una cultura de intercambio de datos a través de comunidades de prácticas, con el objetivo de mejorar la adopción y el uso de los datos empíricos en apoyo de la toma de decisiones estratégicas y la formulación de programas de fomento de la resiliencia mejorados.

Financiación

53. Para el fortalecimiento de la resiliencia se requieren fuentes de financiación plurianual flexible que proporcionen un respaldo financiero continuo. El PMA combinará y secuenciará financiación de diversas fuentes —fondos humanitarios, fondos de desarrollo, fondos de consolidación de la paz y fondos climáticos— a fin de contribuir a disponer de financiación plurianual, flexible, previsible e intersectorial, que es primordial para el éxito de los programas de fortalecimiento de la resiliencia. La propuesta de valor del PMA, sus programas de gran calidad y su capacidad de demostrar los resultados de su labor en entornos operacionales extremadamente complejos seguirán desempeñando una función crucial en la movilización de financiación para el fomento de la resiliencia.
54. El Programa se esforzará por ampliar, diversificar y coordinar sus fuentes de financiación para fortalecer la resiliencia en colaboración con los donantes y con sus asociados, especialmente aquellos comprometidos con las convenciones de Río sobre el clima, la biodiversidad y la desertificación, dada su incidencia decisiva en el fomento de la resiliencia para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición. Así pues, trabajará con Gobiernos y organismos nacionales y de los países donantes, organizaciones filantrópicas, entidades del sector privado e IFI, así como con los fondos climáticos multilaterales, los responsables de presupuestos climáticos y para desarrollo y los instrumentos de financiación innovadores. Se racionalizarán los esfuerzos para garantizar la colaboración en la movilización de recursos financieros con los equipos de la Sede, los despachos regionales y las oficinas en los países, a fin de ampliar al máximo el ámbito, el alcance y los resultados de los programas del PMA a través de una financiación común.
55. El PMA, que colabora cada vez más con las IFI para promover las prioridades nacionales en materia de resiliencia, ha logrado movilizar fondos a través de proyectos gubernamentales nacionales financiados por estas instituciones y de contribuciones directas al Programa (en función de las necesidades, en determinadas situaciones de fragilidad y de conflicto). El PMA busca seguir reforzando la colaboración con los bancos de desarrollo multilaterales y bilaterales, que actúan como proveedores de fondos clave para los países en desarrollo. Los recursos de estos bancos se derivan de la gestión sus propios fondos e iniciativas, de fondos fiduciarios administrados por cuenta de los donantes y de oportunidades de financiación mixta y de cofinanciación, aprovechando su capacidad para conseguir fondos tanto del sector público como del privado.
56. La financiación climática constituye una importante fuente de financiación de las iniciativas realizadas en la esfera de la resiliencia, debido a su vinculación con la adaptación al cambio climático y al aumento de los fondos mundiales que los Gobiernos, los otros asociados y los donantes están destinando a ese sector. De acuerdo con su política de lucha contra el cambio climático, el PMA seguirá colaborando con las IFI —que actúan como proveedores de fondos climáticos clave para los países en desarrollo— así como con los principales fondos climáticos multilaterales, como el Fondo Verde para el Clima y el Fondo de Adaptación, ante los cuales el Programa goza de la condición de entidad acreditada. Esta colaboración permite que se destinen más fácilmente recursos climáticos y para el fomento de la resiliencia a las comunidades vulnerables, especialmente en situaciones de fragilidad.

Competencias y conocimientos

57. Para que los programas de fomento de la resiliencia sean de calidad y ampliables, es preciso adquirir, perfeccionar y retener competencias y conocimientos. Es de crucial importancia promover una cultura de asunción compartida de responsabilidad y de colaboración en todas las esferas funcionales del PMA y en sus relaciones con los asociados, para así facilitar una mejor integración de los programas. Dado que los avances en igualdad de género son fundamentales para fortalecer la resiliencia, la plantilla del Programa debe poseer aptitudes y competencias más sólidas en relación con los resultados centrados en las personas, especialmente en los ámbitos de la igualdad de género, la protección y la inclusión social.
58. El PMA se centrará en fomentar las capacidades de sus empleados en todas las esferas funcionales, a escala mundial y regional, en las oficinas en los países, sobre el terreno y con los asociados operacionales, y en promover entre ellos un entendimiento común del concepto de resiliencia²⁹. Se dará prioridad al fortalecimiento de las capacidades locales mediante la elaboración y difusión de orientaciones prácticas sobre la realización de programas de fomento de la resiliencia integrados y la producción de datos fácticos en ese ámbito. Se prestará apoyo técnico sostenido mediante capacitación teórica y práctica; seminarios web y talleres a nivel mundial, regional y nacional, intercambios de personal y misiones conjuntas sobre el terreno. De ser posible, el PMA se asociará con universidades nacionales para crear una masa crítica de expertos locales, nacionales y regionales con el fin de fomentar, complementar y aumentar sus propias capacidades y las de las instituciones gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales por lo que se refiere al diseño y la realización de programas de fomento de la resiliencia integrados y basados en datos empíricos.

²⁹ Incluido el personal que trabaja en los ámbitos de programación de intervenciones, seguimiento y evaluación, cadenas de suministro, asociaciones, finanzas y presupuestación.

Lista de las siglas utilizadas en el presente documento

| | |
|--------|---|
| ACNUR | Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados |
| FAO | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura |
| FIDA | Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola |
| IFI | institución financiera internacional |
| IFPRI | Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias |
| PEP | plan estratégico para el país |
| SIPRI | Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz |
| UNDRR | Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres |
| UNICEF | Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia |